

Señor de los Elementos: Hijo del Sol

Glenn Tramm II., BICT MBA, FRC



“SABEN QUE HAY un solo Dios, el autor, el creador, el gobernador del mundo; todopoderoso, eterno e incomprensible.

El Sol no es Dios, aunque sea su imagen más noble; ilumina el mundo con su brillo, su calor da vida a los productos de la tierra; admíralo como la criatura, el instrumento de Dios; pero no lo adores.”¹

Cuando decimos que Él -cuyo nombre es conocido como 'YHSVH' pronunciado como "YeHoShuVaH" o Jesucristo como muchos se dirigirían a Él, caminó sobre el agua, convirtió esa misma agua en vino, sanó a los enfermos y resucitó a los muertos, estamos admitiendo que este semidiós realizó 'milagros'. No sólo eso, incluso se podría decir que sus 'milagros' rozan la magia. Una fantasía para muchos; una realidad para otros. Desde los días

¹ A ti te concedo la economía de la vida, Libro Siete, RELIGIÓN, P.48

del Nazareno, nadie nunca, al menos que yo recuerde, se presentó realmente, excepto por supuesto algunos charlatanes, con las afirmaciones tan audaces que Él tuvo mientras realizaba los 'milagros' con tal maestría como lo hizo. Él entendió las Leyes Naturales, que nosotros, no teniendo todavía la comprensión completa de ellas, decimos que Él realizó 'milagros'.

“Señor de los Elementos”, un título que le designaría en verdad: un Verdadero Maestro.

Sin embargo, ¿de dónde viene la fuente de su poder supremo? Antes de explorar algunos pensamientos sobre esto, permítanme compartir con ustedes una parte de mi experiencia.

A veces, en esas raras ocasiones, se nos da un vistazo detrás de las “altas” cortinas de la verdad para saborearla en un sentido más puro. Yo, tratando de explicarla, sólo la debilito a meras palabras, números y símbolos - una sensación frustrante, por decir lo menos. Sin embargo, como místico tenaz, me siento tentado a impartirles de todas formas este dulce regalo.

Mi conciencia se ha agudizado últimamente hasta el punto de que ahora comprendo que las Escrituras, en las que se basan tantas religiones, están destinadas a ser interpretadas de tres maneras, y por tanto nos presentan 3 niveles de comprensión;

1. *Literal como en físico* - lo que está escrito está escrito. La Palabra se hace carne. Nos basamos en lo que se ha leído;
2. *Significativo como en el sentimiento* - lo que está escrito tiene de alguna manera un significado oculto y más profundo. Quizás incluso de algo más allá de nuestros sentidos, algo más espiritual, disimulado o conectado a nuestra Alma;
3. *Conceptual como en Consciente* - lo que está escrito está destinado a ser entendido desde un plano superior de comprensión. Donde las cosas escritas y descritas se convierten en conceptos, principios o patrones.

Entendiendo esto, vamos a visitar una parte de las Escrituras tan fascinante para mí y, al mismo tiempo, decir que es extraña, es un eufemismo.

“Ciertamente soy más bruto que cualquier hombre, y no tengo el entendimiento de un hombre. No he aprendido la sabiduría, ni tengo el conocimiento de los santos.

¿Quién ha subido al cielo, o descendido? ¿Quién ha recogido el viento (aire) en sus puños? ¿Quién ha atado las aguas en un manto?

¿Quién ha establecido todos los confines de la tierra? ¿Cuál es su nombre, y cuál es el nombre de su hijo, si puedes decirlo?”²

Por supuesto, y para ahorrarle los detalles, deduciré el nombre para ustedes: “YHSVH”. Él recoge el *aire* en su puño, ata las *aguas* en un manto, y establece todos los confines de la *tierra*. Pero, ¡espera! ¿Dónde está el fuego? Como falta el cuarto elemento, el fuego, pensemos en lo siguiente y tal vez podamos comprender mejor nuestra realidad

El Sol ardiente, en todo su esplendor y magnitud, alimenta nuestra vida aquí en la tierra. Esa es una comprensión *física* del Sol, la imagen de nuestro verdadero Creador, como los Sabios declararon y nos explicaron. En un *significado* más profundo, el Sol es considerado, por reflejar las cualidades del

² Versión de la Biblia King James, Proverbios 30:2-5

coraje, el deseo ardiente o la fuerza de voluntad. En un nivel *consciente* se considera la corrección, o el (re)equilibrio - del cual, el Hijo - 'YHSVH' es la personificación y la encarnación.

Dar Luz, tener fuerza de voluntad y estar equilibrado -son requisitos o precondiciones para la humanidad antes de su reintegración con el Creador. ¿No es cierto, entonces, que cuando las Escrituras, hablan de 'YHSVH', en realidad se están refiriendo a nosotros en un nivel *significativo y consciente*? Nosotros, como raza humana, necesitamos estar equilibrados y tener el deseo y el coraje de traer luz al mundo. De nuevo, ¿no es cierto, entonces, que esta Luz, es la fuente Suprema del 'YHSVH' *físico*?

Es entonces, como los escritos cabalísticos insinuaron todo el tiempo, que debemos seguir el Camino del Sol (Tiphareth) para tener conexión directa con nuestro verdadero Creador (Kether).

Para los que no están versados en los escritos Cabalísticos, el mensaje es simple: desarrollar las cualidades de ser alguien con valor, la voluntad de perseguir esfuerzos dignos y traer cambios positivos al mundo.

Tendríamos que ser colectivamente 'YHSVH', que a través de la comprensión de las leyes naturales, tendría la capacidad de reunir el *aire* en nuestro puño, atar las *aguas* en un manto, y establecer los confines de la *tierra*. En otras palabras, llevaría a buen puerto la retrasada y esperada evolución de nuestra especie.

Sé el Señor de los Elementos, Hijo del Sol.

Para el mundo puedes ser sólo un individuo, pero para mí, como individuo, eres el mundo. Somos uno y el mismo.

Escrito con amor. Paz Profunda.
